

## EL LOBITO DE MI PUEBLO



En la sierra de mi pueblo, hay un lobito que llora, aúlla todas las noches, le escucho desde mi alcoba. Qué le sucede al lobito, está triste, cómo llora, me lo contó un bandolero que pasó muy a deshoras.

Una noche todos los lobos, se fueron a consolarle por ver si tenía frío o se sentía con hambre.

Una noche los luceros, lo arroparon con la manta, pero el lobito seguía, llorando por la mañana. Qué te ocurre a ti, lobito, si desde lo alto de la sierra tú ves todo lo bonito, el campanario y las estrellas.

Una tarde una cigüeña, que se posó a su lado, le preguntó: “¿Qué te pasa a ti lobito, que estás tan desconsolado?”.

Una mañana temprano, cuando fueron a segar, el lobito ya no estaba, se había ido del canchal, la luna lo había bajado, le concedió ese deseo.

Dónde está el lobito, se fue a dar un paseo, se lo contó a la cigüeña y la luna lo escuchó.

Con los ojitos llorosos, este así le respondió: “Quiero yoirme del canchal en el que estoy anclado, y bajarme yo al pinar, a correr y a pegar saltos”.

La luna bajó despacio y abrazó al lobito: “Puedes bajar esta noche pero regresar prontito”.

El lobito sorprendido comprobó que podía andar, sus patitas se movían y podía caminar.

Se pasó toda la noche trota que trota sin parar, vió cosas desconocidas que él jamás podía pensar. Había miles de lobos, que extrañados le miraron: “¿Dónde va este lobito? Parece desamparado”.

Siguió por muchos caminos, el lobito paseando, recorrió toda la sierra de cancho en cancho saltando, pero cuando salió el sol, el lobito estaba exhausto, y pensó para sí mismo: “Esto ya me tiene harto, con lo bien yo allí estaba, divisando mi poblado. Los buitres pasan cerca y me estarán extrañando”.

Decidió volver a casa, pues su casa era aquel cancho, de donde él había salido y estaba ya acostumbrado.

A la noche siguiente, cuando todo estaba callado, ya no se escuchó el lobito, porque ya no estaba llorando.

Cuando vamos a la sierra de paseo, y miramos ese cancho, vemos al lobo contento, vive feliz en lo alto. Y nos mira por la noche mientras nosotros soñamos.

Laura Díaz Sánchez